

El Bacarrá

LA BARAJA

En los casinos, se usan seis barajas francesas clásicas de 52 cartas sin índices.

OBJETIVO DEL JUEGO

Ganar la apuesta de la banca o del contrario con una jugada superior a la suya. La mejor jugada es el 9.

ORDEN Y VALOR DE LAS CARTAS

En este juego, no tienen ninguna importancia ni el orden ni el palo de las cartas.

Como las cartas de tipo francés no tienen índices, el valor de las cartas viene determinado por el número de signos que llevan inscritos. La carta de más valor es el 9. El diez y las figuras (valet, dama y rey) son cartas cuyo valor es 0.

BANCA Y BANCO.- Uno de los jugadores es el banquero, que se juega su fondo contra todos los otros y tiene la banca, que es el fondo que sirve para pagar a los puntos sus apuestas ganadoras. Por ello, banca y banquero, se usan indistintamente para designar a la misma persona.

Si a la hora de la apertura no hay banquero, se subasta la banca y se adjudica al mejor postor. Pueden pujar por ella todos los jugadores. Si hay igualdad de pujas, la banca se adjudica mediante un sorteo.

Antes del inicio de la partida, el importe de la banca, debe estar depositado en el casino, el cual entrega al banquero el correspondiente contravalor en fichas.

Una vez iniciada la partida, el banquero puede abandonar la banca después de la primera jugada, pero si gana y se retira, no podrá volver a ser banquero mientras se juegue con el mismo mazo de seis barajas. Se dice que la banca “ha saltado” cuando el banquero pierde todo lo que había puesto al inicio de la partida. En ese caso, el banquero debe abandonar la banca o hacer un nuevo depósito igual o superior al primero.

Si el banquero sólo responde por la cantidad que hay sobre la mesa y que constituye la banca, se conoce como banca limitada mientras que si responde frente a todas las apuestas sin límite, se llama banca libre o banca abierta.

En cada jugada, el banquero anuncia la cantidad que apuesta en ella. Esta cantidad puede ser cubierta por varios jugadores o por sólo uno de ellos. Cuando uno de los jugadores quiere indicar que cubre individualmente la apuesta del banquero, lo indica cantando “banco”. Puede pedir banco cualquiera de los jugadores, esté sentado o de pie.

DISTRIBUCIÓN DE LAS CARTAS

El croupier saca las cartas, colocándolas sobre la mesa para comprobar que las barajas están completas. Después, las mezcla y corta el mazo, en el que intercala una carta-bloqueo de un color que la diferencie, dejando por debajo de ella al menos diez cartas. Esta carta señala el final de la partida y no se podrá realizar ninguna jugada más, salvo la que se esté jugando en ese momento.

Finalmente, coloca el mazo en el sabot. A continuación se adjudicará la banca, bien por haberla comprado un jugador o bien por subasta o sorteo entre los jugadores presentes en la mesa.

EL JUEGO

Para comenzar el juego, es necesario que haya un jugador a cada lado de la mesa o paño y el banquero. Este número mínimo deberá mantenerse a lo largo de toda la partida.

Antes de las apuestas, el banquero entregará la cantidad en juego, en fichas, al croupier. A menos que haya un jugador que pida “banco”, se realizarán las apuestas en ambos paños, hasta que el croupier anuncie “ya no va más”, terminando el tiempo de apostar. Las apuestas colocadas sobre la línea que separa la zona del jugador de la zona de apuestas juegan la mitad. Tras finalizar las apuestas, el banquero reparte dos cartas a cada uno, de una en una en el siguiente orden: primer paño, segundo paño y banca. El valor de la jugada se calcula sumando el valor de las dos cartas y despreciando las decenas, es decir, sólo se considera el valor de las unidades. Los jugadores examinarán sus cartas, abatiendo si tienen un natural, es decir, 8 ó 9, plantándose con 6 ó 7, pidiendo carta con 0 y con 5, tendrán libertad para plantarse o pedir carta, exceptuando a los jugadores que pidan banco, quienes, excepto con un natural, pueden plantarse o pedir carta con la puntuación que estimen conveniente. En cualquier caso, deben dejar las cartas sobre la mesa. Una vez terminadas las jugadas en ambos paños, le corresponde jugar al banquero. Éste deberá tener en cuenta si los jugadores han pedido o no tercera carta y el montante de las apuestas de cada uno de los paños, ya que con puntuaciones distintas en uno u otro, deberá escoger contra cuál de los dos juega. El banquero puede pedir carta o plantarse, salvo que pida el cuadro de jugadas de la banca, en cuyo caso habrá de seguirlo siempre que indique lo mismo para los dos paños.

CUADRO DE JUGADAS DE LA BANCA

Puntuación total de las dos primeras cartas de la banca	Puntuación de la tercera carta de la mano del jugador										
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	-
0	T	T	T	T	T	T	T	T	T	T	T
1	T	T	T	T	T	T	T	T	T	T	T
2	T	T	T	T	T	T	T	T	T	T	T
3	T	T	T	T	T	T	T	T	P	O	T
4	P	P	T	T	T	T	T	T	P	P	T
5	P	P	P	P	O	T	T	T	P	P	T
6	P	P	P	P	P	P	T	T	P	P	P
7	P	P	P	P	P	P	P	P	P	P	P

T = pedir tercera carta P = plantarse O = opcional

Si no pide carta, el banquero descubre sus cartas y anuncia su punto. Si ha pedido una tercera carta, lo anuncia después de ésta. Una vez que ha jugado el banquero, el croupier anuncia el punto y separa las cartas, que se echarán al cesto de cartas usadas. A continuación, procede al pago de las apuestas ganadoras y a la retirada de las perdedoras. Las ganancias del banquero pasarán a formar parte de la banca.

Cuando un paño abate al banquero, éste está obligado a seguir el cuadro de jugadas de la banca respecto al otro paño. También deberá seguir el cuadro de jugadas de la banca cuando éste indique lo mismo para los dos paños. Cuando el cuadro indique pedir carta en un paño y plantarse en el otro, el banquero será libre de plantarse o pedir si el error ha sido de un jugador o del croupier. Si el error ha sido del banquero, éste habrá de pedir obligatoriamente carta si su puntuación es igual o inferior

a 5, y plantarse en caso contrario. Ha de tenerse en cuenta que dar a un paño una carta que no ha solicitado o una carta destinada a otro paño no son errores del banquero.

La mano siguiente se iniciará con el anuncio de la postura de la banca y la entrega al croupier para su depósito de las correspondientes fichas.

ERRORES DEL BANQUERO.- En todos los casos de distribución irregular, la jugada será rectificada siempre que pueda hacerse de forma evidente, y en caso contrario, será anulada. Si el banquero da carta a un paño que ha dicho “no” o no la da a uno que la ha solicitado, la jugada será restablecida de acuerdo con las normas de los errores de los jugadores. Si las dos cartas de un paño son descubiertas durante la distribución, ninguna apuesta podrá ser aumentada, disminuida o retirada, y el banquero habrá de pedir carta si tiene 5 o menos y plantarse en caso contrario. Si durante la distribución caen cartas en la cesta sin haber sido vistas, la jugada será anulada para el paño que haya perdido las cartas, o para los dos paños, si correspondían al banquero. En el caso de que se trate de una tercera carta, si ha sido vista será recuperada por el croupier y la jugada continuará. El banquero que anuncia un punto que no es el suyo podrá solicitar una tercera carta, siempre que los jugadores no hayan mostrado sus puntos. En caso contrario, si su puntuación es de 5 o menos, deberá pedir carta.

ERRORES DE LOS JUGADORES.- Si el primer paño dice “no” teniendo menos de 5 y el segundo paño ha recibido carta, ésta volverá al primer paño. El segundo paño recogerá la carta siguiente, haya sido recogida o no por el banquero, y éste procederá según lo indicado en el apartado anterior. Si el primer paño pide carta teniendo 6 o más, la carta recibida irá al segundo paño, si ha pedido carta, o al banquero si no lo ha hecho, y éste debe pedirla. Si el primer paño dice “carta” y después dice “no”, o viceversa, el croupier aclarará al jugador cual debe ser su jugada y verificar su puntuación. Sólo en el caso de que ésta sea 5, la primera expresión se considerará correcta. Si tiene otra puntuación, la jugada será restablecida según lo indicado anteriormente. El jugador que dice “no” teniendo 8 ó 9 pierde su derecho a abatir, y si pide carta la jugada será restablecida de acuerdo con lo especificado anteriormente.

Está formalmente prohibido examinar las cartas recibidas de forma prolongada.